

ESTRENOS

“La rueda del tiempo”



DESPUÉS DE su última aparición en “Descuida, yo te cuido” —donde veíamos a Rosamund Pike en un rol perverso—, la actriz llega ahora con una propuesta totalmente distinta. Desarrollada en un mundo de fantasía

épico e inspirada en la novela “La rueda del tiempo”, de Robert Jordan, la serie sigue a Moiraine Damodred (Pike), una hechicera que está en busca de una o un joven al que llaman “dragón renacido”; dependiendo de quién lo encuentre primero

POR

Catalina Wallace

(si los buenos o los malos de la serie), se salvará o destruirá ese mundo. Con una acción que no tarda en llegar, esta apuesta de Amazon por tener una producción fantástica en su catálogo, representa un futuro prometedor para los amantes de este género. Pike, como siempre —en todos sus roles, desde su maquiavélico personaje en “Perdida”, hasta este, como una hechicera— está sobresaliente, y es quien en un principio genera el enganche con la serie.

En este tipo de producciones, además, juegan un rol importante los efectos especiales, aspecto en que “La rueda del tiempo” cumple con las expectativas. **En Amazon Prime.**



AMAZON PRIME



“La Crónica Francesa”

MÁS Y MENOS



ES EL CINE DE WES ANDERSON y es Francia y sus lugares comunes, según la cultura popular de Estados Unidos y de acuerdo a las creencias de sus personajes.

Es la mirada de un director inteligente y acaso algo diletante, que posiblemente se quiere más de la cuenta y acaso demasiado.

Hay una revista que en vez existir en Liberty, en el estado de Kansas, porque de ese lugar es el editor y propietario Arthur Howitzer Jr. (Bill Murray), existe en el pueblo francés de Ennui y la pauta de la revista “La Crónica Francesa” es la pauta de la película.



POR

Antonio Martínez

El tema son los tres o cuatro grandes motivos que identifican a la Francia del siglo pasado y que impregnaron el saber del mundo: el artista atormentado y los movimientos de vanguardia, la revolución de mayo de 1968 y la gastronomía e incluso el cómic, pensado en Tintín y su aventura, y acaso en un comediante de carne y hueso como Jacques Tati.

Anderson, que ha declarado su admiración por “The New Yorker” y entonces por el nuevo periodismo y su escritura, despliega la película por esos reportajes enmarcados por una guía de viajes y un obituario, donde cada crónica es un capítulo independiente.

En “La obra maestra concreta”, acaso el más logrado, es la historia de Mose Rosenthal (Benicio del Toro), asesino y artista en una prisión manicomio.

En “Revisiones de un manifiesto” serán las cuitas del joven Zeffirelli (Timothée Chalamet) durante varios meses de 1968 en París.

Y en el “El comedor privado del comisario de policía” es el secuestro de Gigi, valiente, parlanchín e hijo del comisario.

Son personajes extravagantes e historias delirantes, al igual que los periodistas que las redactan y al hacerlo se comprometen o enamoran más allá de lo conveniente, con ese trago inevitable que mezcla lo subjetivo y lo objetivo.

Es también un cine donde la caricatura y el humor reducen las utopías sentimentales y revolucionarias del 68 francés o bien revelan las patrañas y mentiras del arte moderno y su mercado.

Es una película de reparto kilométrico, con famosos que acortan su fama y salario, por trabajar unos minutos o menos, con Anderson, y por eso, además de los protagonistas, figuran Cécile de France, Willem Dafoe, Liev Schreiber, Jason Schwartzman, Edward Norton o Christoph Waltz.

Pero “La Crónica Francesa” es, sobre todo, un estilo visual, una paleta de colores y sentimientos, y una construcción de personajes peculiares según los rasgos de un director que reconoce en su obra probablemente lo mismo que le conceden los actores: es un artista.

Y cuando un director de cine se entusiasma con la categoría, por tanto con el elogio y la pleitesía, corre el riesgo de filmarse a sí mismo y reproducir pasos conocidos, fórmulas seguras y riesgos controlados. Esto, por cierto, es lo contrario al camino del artista.

Lo anterior, quizás, explica la paradoja de una filmografía, donde una película más es también una película menos.

“The French Dispatch”. EE.UU.-Alemania, 2021.

Director: Wes Anderson. Con: Benicio del Toro, Frances McDormand, Bill Murray. En cines.

“Cowboy Bebop”



TENIENDO EN CUENTA varios ejemplos fallidos de clásicos del animé llevados al formato *live-action*, era posible que este nuevo intento saliera mal. No es el caso; en parte, por la acertada decisión de incluir a

Shinichiro Watana-be, quien asesoró esta adaptación de su influyente obra de los años 90, que mantiene los elementos que la llevaron a la categoría “de culto”. Están las influencias del *spaghetti western* y del *cine noir*, la estética retrofuturista



POR

Michelle Martínez

ta y las pegadizas composiciones de jazz. Y otra razón de su buena llegada: el compositor del animé original, Yōko Kanno, también figura en los créditos. Hay escenas originales del animé que son recreadas con sumo detalle (como su recordada secuencia de apertura), y sus carismáticos protagonistas, Spike Spiegel (John Cho), Jet Black (Mustafa Shkir) y Faye Valentine (Daniella Pineda), tienen las mismas personalidades y motivaciones, a cargo de actores que son capaces de traspasar la química del grupo al formato 3D, dando como resultado una serie entretenida que entiende que su opción de éxito es quedarse en el terreno del homenaje. **En Netflix.**



KIRSTY GRIFFIN/NETFLIX